nimis: [a] sed melius est ut incidam in manus Domini (multæ enim misericordiæ ejus sunt) quàm in manus hominum.

15. Immisitque Dominus pestilentiam in Israël, de mane usque ad tempus constitutum, et mortui sunt ex populo, à Dan usque ad Bersabee, septuaginta millia virorum.

16. Cùmque extendisset manum suam Angelus Domini super Jerusalem ut disperderet eam, misertus est Dominus super afflictione, et ait Angelo percutienti populum: Sufficit: nunc contine manum tuam. Erat autem Angelus Domini juxta aream Areuna Jebusæi.

17. Dixitque David ad Dominum, cùm vidisset Angelum cædentem populum: Ego sum qui peccavi, ego iniquè egi: isti qui oves sunt, quid fecerunt? vertatur, obsecro, manus tua contra me, et contra domum patris mei.

18. Venit autem Gad ad David in die illa, et dixit ei: Ascende, et constitue altare Domino in area Areuna Jebusæi,

19. Et ascendit David juxta sermonem Gad, quem præceperat ei Dominus.

20. Conspiciensque Areuna, animadvertit regem et servos ejus transire ad se:

21. Et egressus adoravit regem prono vultu in terram, et ait: Quid causæ est ut veniat dominus meus rex ad servum suum? Cui David ait: Ut emam à te aream, et ædificem altare Domino, et cesset interfectio quæ grassatur in populo.

22. Et ait Areuna ad David: Accipiat, et offerat dominus meus rex, sicut placet ei:

veo [1]: pero mejor es que yo caiga en las manos del Señor (porque son muchas sus misericordias) que en manos de hombres [2].

15. Y envió el Señor la peste sobre Israél, desde la mañana hasta el tiempo establecido [3], y murieron del pueblo, desde Dan hasta Bersabee, setenta mil hombres.

16. Y habiendo extendido el Ángel del Señor su mano sobre Jerusalém para destruirla, el Señor se apiadó [4] de su angustia, y dijo al Ángel que heria al pueblo: Basta: deten ahora tu mano. Pues el Ángel del Señor estaba junto á la era de Areuna Jebuseo [5].

17. Y dijo David al Señor, luego que vió al Ángel que heria al pueblo: Yo soy el que he pecado, yo he obrado inicuamente: ¿qué han hecho estos, que son las ovejas? vuélvase, te ruego, tu mano contra mi, y contra la casa de mi padre [6].

18. Y vino Gad aquel dia á David, y le dijo: Sube, y levanta un altar al Señor en la era de Areuna Jebuseo.

19. Y subió David conforme á la palabra de Gad, que le habia mandado el Señor.

20. Y alzando Areuna los ojos, vió que el rey y sus siervos se encaminaban hácia él:

21. Y saliendo al encuentro adoró al rey postrado el rostro en tierra, y dijo: ¿Qué motivo hay para que el rey mi señor venga á su siervo? David le respondió: Para comprarte esta era, y edificar un altar al Señor, y que cese la mortandad que se extiende por el pueblo.

22. Y dijo Areuna á David: Tómela el rey mi señor, y sacrifique, como bien le parezca: aquí

1 MS. 7. *En grant afinco estó.* Esta congoja y perplejidad en que se veia David, nacia de considerar, que los castigos que le anunciaba el profeta iban á caer sobre sus pueblos, y quisiera ser él solo el castigado, porque él solo era el que habia pecado. Por esto abraza la peste, la que igualmente puede llegar á los reyes y á los particulares, á los grandes y á los pequeños: y prefiere caer en las manos del Señor, cuya misericordia hácia aquellos que se le humillan tenia bien conocida: en lugar que los hombres, que son sus ministros, suelen ejecutarlo con el último rigor, y añaden frecuentemente lo que les dicta su pasion.

2 David se persuade, que los azotes que le vendrian inmediatamente de la mano de Dios, serian mas fáciles de detener, y que quitadas las causas segundas, hallaria menos obstáculos para poder llegar á implorar la divina misericordia, y experimentar sus efectos. Elige antes ver á su Dios, aunque enojado y armado de venganza, que dejar de todo punto de verle. Máteme, dice, por sí mismo, si esta es su voluntad; que yo no por eso dejaré de esperar siempre en él. JOB XIII, 15.

3 Los LXX, JOSEPHO y algunos Padres antiguos entienden *hasta el mediodia:* segun S. JERÓNIMO y una grande parte de los nuevos Intérpretes, *hasta la noche:* pero algunos otros, y esto parece conforme á la letra, lo explican diciendo, que la peste comenzó por la mañana del dia que se siguió al dia en que David hizo la eleccion, y que continuó despues por espacio de tres, como Gad lo habia propuesto, y David lo habia abrazado: bien que el Señor se aplacó, y teniendo compasion del pueblo, hizo que cesase el azote antes de concluirse el dia tercero. Muchos creen que el Señor quiso castigar con este azote la rebelion del pueblo, cuando abandonó á su rey por seguir á Absalóm.

4 MS. 7. *E amercendóse el Señor.*

5 Este probablemente era prosélito. Areuna, segun el Hebréo, es llamado Ornán en el I *de los Paralip.* XXI, 18. Su era estaba sobre el monte Mória, donde Abrahám habia querido sacrificar á su hijo, en donde Salomón fabricó el templo. Este monte no se comprendia entonces en la ciudad. *Genes.* XXII, 3. *II Paralip.* II, 1.

6 ¡Qué dolor y pena seria para David, quien para sus pueblos tenia un corazon de pastor y de padre, verlos castigados por ocasion de los pecados que él habia cometido! Por esto lleno de amargura y de tristeza se ofrece dispuesto á sufrirlo todo: pide al Señor, que descargue en su persona y en su familia todos los castigos, con tal que quede libre la grey que tanto ama: figurando de este modo la inmensa caridad de aquel, que se ofreció voluntariamente á morir por sus ovejas.

a I Paralip. XXI, 13. Dan. XIII, 23.

habes boves in holocaustum, et plaustrum et juga boum in usum lignorum.

23. Omnia dedit Areuna rex regi: dixitque Areuna ad regem: Dominus Deus tuus suscipiat votum tuum.

24. Cui respondens rex, ait: Nequaquam ut vis, sed emam pretio à te, et non offeram Domino Deo meo holocausta gratuita. Emit ergò David aream, et boves, argenti siclis quinquaginta:

25. Et ædificavit ibi David altare Domino, et obtulit holocausta et pacifica: et propitiatus est Dominus terræ, et cohibita est plaga ab Israël.

tienes bueyes para el holocausto, y un carro y yugos de bueyes que servirán de leña.

23. Y el rey [1] Areuna lo dió todo al rey: y dijo Areuna al rey: El Señor tu Dios reciba tu voto.

24. Al cual respondiendo el rey, dijo: No será como tú quieres, sino que te pagaré lo que vale, y no ofreceré al Señor mi Dios holocaustos que no me cuesten nada. Compró pues David la era, y los bueyes, por cincuenta siclos de plata [2]:

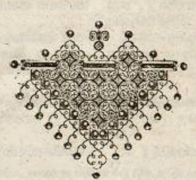
25. Y edificó allí David un altar [3] al Señor, y ofreció holocaustos y sacrificios de paz: y el Señor se hizo propicio para la tierra, y la plaga fué reprimida [4] de Israél.

1 Podia haber sido rey de los Jebuseos antes que David tomase á Jerusalém, ó ser del linaje de sus reyes. Este título no se da á Areuna ni en los *Paralipómenos* ni en los LXX, y falta en muchos códices latinos, tanto impresos como MSS., y por esto algunos se inclinan á creer, que fué introducido en este lugar por equivocacion de los amanuenses. Otros para salvar el texto hebréo por ser familiar á los Hebréos usar la tercera persona por la primera, explican en vocativo la palabra המלך de este modo: *Areuna, ó rey, lo da todo al rey.* Otros por último lo explican así: Areuna liberalmente, como si fuera rey, ó con liberalidad propia de un rey lo ofreció todo al rey.

2 Por el monte y por el sitio donde estaba la era, pagó separadamente seiscientos siclos de oro, *I Paralip.* XXI, 25, donde se dice tambien que comenzó á preparar materiales para la suntuosa fábrica del templo. Este lugar fué el que destinó el Señor para establecer en él su culto, y para que allí se edificase la única casa de oracion y sacrificio, adonde de todas partes habia de acudir su pueblo á tributar homenaje á su santo nombre. Todo esto era una excelente imágen de la singular gracia que Dios preparaba para los Gentiles con preferencia á los Judios. En medio de aquellos colocó el asiento de la verdadera religion: edificó el solo templo en que quiere ser adorado, esto es, su Iglesia: erigió el solo altar en que se le ofrece una hostia digna de él; y los preparó para recibir un tan grande honor, poniendo en su corazon sentimientos de fe, de humildad, de sumision y de amor hácia Jesucristo. De todo lo cual el Espíritu Santo nos muestra una excelente imágen en la humilde generosidad que usó Areuna con David.

3 Cuando algunos hombres señalados por su virtud como Samuél y algunos otros, erigieron altares particulares, lo cual estaba prohibido por la ley, se ha de entender que lo hicieron por una órden particular del Señor, que tuvieron para ello, dispensándoles de esta ley.

4 La peste que asolaba á Israél cesó.





LOS REYES.

LIBRO TERCERO.

CAPÍTULO I.

David envejece, y como no le bastase la ropa para que entrase en calor, sus criados le buscan una doncella llamada Abiság, que aunque dormia con él para abrigarle, se conservó pura y casta. Adonias quiere alzarse con el reino; mas Bethsabee, siguiendo los consejos de Nathán, alcanza de David, que proclame luego por rey á Salomón. Adonias, oyendo lo que pasaba, se refugió al altar. Salomón le hizo venir á su presencia, le perdonó, y envió á su casa.

1. Et rex David senuerat, habebatque ætatis plurimos dies : cùmque operiretur vestibus, non calefiebat.

1. Y el rey David habia envejecido, y tenia muchos dias de edad [1] : y cubriéndole de ropa, no entraba en calor.

2. Dixerunt ergò ei servi sui : Quæramus domino nostro regi adolescentulam virginem, et stet coram rege, et foveat eum, dormiatque in sinu suo, et calefaciat dominum nostrum regem.

2. Por lo que le dijeron sus criados [2] : Busquemos al rey nuestro señor una doncella jovencita, que esté [3] delante del rey, y lo abrigue [4], y duerma en su seno, y dé calor al rey nuestro señor.

3. Quæsierunt igitur adolescentulam speciosam in omnibus finibus Israël, et invenerunt Abisag Sunamitidem, et adduxerunt eam ad regem.

3. Buscaron pues en todos los términos de Israél una jovencita hermosa, y hallaron á Abiság de Sunám [5], y lleváronsela al rey.

4. Erat autem puella pulchra nimis, dormiebatque cum rege, et ministrabat ei, rex verò non cognovit eam.

4. Y la doncella era muy hermosa, y dormia con el rey, y le servia, mas el rey [6] no la conoció [7].

5. Adonias autem filius Haggith elevabatur,

5. Y Adonias hijo de Haggith [8] se levantó, di-

1 Estaba ya cerca de los setenta años, como se infiere del *Lib.* II *de los Reyes* v, 4, y así esto pudo suceder un año antes de su muerte. Aunque David era de una constitucion de cuerpo muy robusta, los continuos trabajos de un reinado tan largo y lleno de cuidados le habian debilitado y hecho perder casi enteramente el calor natural.

2 Los médicos que regularmente asisten á los reyes, como afirma JOSEPHO, *Antiquit. lib.* VII, *cap.* II.

3 Que sirva al rey, vv. 4 y 15. — 4 MS. 3. *E será su escalentadera.*

5 Ciudad de la tribu de Issachár. — 6 No tuvo que ver con ella.

7 S. JERÓNIMO, *Epist.* II *ad Nepot.* afirma que David la tomó por mujer. Y así fué despues imputado á Adonias como un delito de lesa majestad el haberla pretendido por esposa, como que intentaba abrirse el camino al trono por el matrimonio de una mujer del rey difunto. El mismo santo reconoce en Abiság, jóven, hermosa y casta, una imágen de la sabiduría, que es sola la que acompaña fielmente al hombre justo en su vejez : y tambien la considera como imágen de la Iglesia, vírgen y esposa de Cristo.

8 Nada nos refiere la Escritura, ni del origen, ni de otra cosa que pueda hacer recomendable á Haggith madre de Adonias. Siendo este el mayor de los hijos de David, que habian quedado, creyó que esto le daba un justo título

dicens : Ego regnabo. Fecitque sibi currus et equites, et quinquaginta viros qui currerent ante eum.

6. Nec corripuit [a] eum pater suus aliquando, dicens : Quare hoc fecisti? Erat autem et ipse pulcher valdè, secundus natu post Absalom.

7. Et sermo ei cum Joab filio Sarviæ, et cum Abiathar sacerdote, qui adjuvabant partes Adoniæ.

8. Sadoc verò sacerdos, et Banaias filius Joiadæ, et Nathan propheta, et Semei et Rei, et robur exercitûs David, non erat cum Adonia.

9. Immolatis ergo Adonias arietibus et vitulis, et universis pinguibus, juxta Lapidem Zoheleth, qui erat vicinus Fonti Rogel, vocavit universos fratres suos filios regis, et omnes viros Juda servos regis.

10. Nathan autem prophetam, et Banaiam, et robustos quosque, et Salomonem fratrem suum, non vocavit.

11. Dixit itaque Nathan ad Bethsabee matrem Salomonis : Num audisti, quòd regnaverit Adonias filius Haggith, et dominus noster David hoc ignorat?

12. Nunc ergò veni, accipe consilium à me, et salva animam tuam, filiique tui Salomonis.

13. Vade, et ingredere ad regem David, et dic ei : Nonne tu domine mi rex jurasti mihi ancillæ tuæ, dicens : Salomon filius tuus regnabit post me, et ipse sedebit in solio meo? quare ergò regnat Adonias?

14. Et adhuc ibi te loquente cum rege, ego veniam post te, et complebo sermones tuos.

15. Ingressa est itaque Bethsabee ad regem in cubiculum : rex autem senuerat nimis, et Abisag Sunamitis ministrabat ei.

16. Inclinavit se Bethsabee, et adoravit regem. Ad quam rex : Quid tibi, inquit, vis?

ciendo : Yo reinaré. Y se hizo carros y tomó gente de á caballo, y cincuenta hombres que corriesen delante de él [1].

6. Y su padre nunca le reprendió [2], ni dijo : ¿Porqué haces esto? Y este era tambien muy hermoso, segundo en el nacimiento despues de Absalóm.

7. Y estaba de inteligencia con Joab hijo de Sarvia, y con Abiathár el sacerdote, que favorecian el partido de Adonías

8. Mas Sadóc el sacerdote, y Banaías hijo de Joíada, y Nathán profeta, y Semei [3] y Rei, y la fuerza del ejército de David, no estaban por Adonías.

9. Habiendo pues Adonías degollado carneros y becerros, y reses [4] gruesas de toda especie junto á la Piedra de Zoheléth, que esteba vecina á la Fuente de Rogél [5], convidó á todos sus hermanos hijos del rey, y á todos los varones de Judá criados del rey.

10. Mas no convidó á Nathán profeta, ni á Banaías, ni á los mas valerosos, ni á Salomón su hermano.

11. Por lo cual Nathán dijo á Bethsabee madre de Salomón : ¿No has oido, que reina ya Adonías hijo de Haggíth, y David nuestro señor no lo sabe?

12. Ahora pues ven, toma mi consejo, y salva tu alma [6], y la de tu hijo Salomón.

13. Anda, y entra al rey David, y dile : ¿No me juraste tú señor mi rey á mí tu sierva, diciendo : Salomón tu hijo reinará despues de mí, y él se sentará sobre mi trono? ¿pues cómo es que reina Adonías?

14. Y cuando tú estés hablando allí todavía con el rey, llegaré yo despues de tí, y acabaré tus razones.

15. Entró pues Bethsabee al cuarto del rey : el rey pues era ya muy viejo, y Abiság de Sunám [7] le servia.

16. Inclinóse Bethsabee [8], y adoró al rey. Y el rey le dijo : ¿Qué es lo que quieres?

para suceder en el reino, y contando con las cualidades exteriores que registraba en su persona, y que se atraian los ojos y aficion del pueblo (pero sin hacer caudal de la voluntad de su padre ni de la de Dios, que no podia ignorar que se habia declarado á favor de Salomón, *II Reg.* VII, 12), imitó la perfidia y alevosía de Absalóm, *ibid.* XV, haciéndose proclamar rey, y formando un partido poderoso contra Salomón. No habia hasta entonces ley entre los Hebréos, que señalase el derecho de sucesion, sino que era rey aquel á quien el Señor escogia; *Deuter.* XVII, 15, pero Dios por especial privilegio puso esta ley, y destinó para siempre la sucesion del reino en los descendientes de David. *II Reg.* VII, 12, 26. — 1 Que le escoltasen.

2 Por demasiada indulgencia, y por no apesadumbrarle. Defecto que muchos Intérpretes notan y reprenden en David. *II Reg.* XIII, 12, 26.

3 Este no es aquel Semei, que maldijo á David, cuando este rey salió de Jerusalem huyendo de Absalóm. Algunos creen que era padre de Jeroboam, que despues dividió el reino de Israél : y otros, que es el que se refiere en el capítulo IV, 18. — 4 Para obsequiar y convidar á los confidentes de su partido.

5 JOSEPHO pone esta fuente vecina á Jerusalem, junto á los jardines del rey, y al oriente de Sión.

6 Porque si Adonías llega á salir con su intento de ocupar el trono con un poder absoluto, ya ves peligra la vida de Salomón tu hijo y la tuya; porque no querrá que viva el que mira como competidor suyo, ni la que como madre le favorece; y así nos tratará como reos de Estado. — 7 MS. 7. *La Sunamid.*

8 Para hacerle una profunda reverencia, y ganarse la voluntad del rey.

a II Reg. XIII, 21.

17. Quæ respondens, ait : Domine mi, tu jurasti per Dominum Deum tuum ancillæ tuæ, Salomon filius tuus regnabit post me, et ipse sedebit in solio meo.

18. Et ecce nunc Adonias regnat, te, domine mi rex, ignorante.

19. Mactavit boves, et pinguia quæque, et arietes plurimos, et vocavit omnes filios regis, Abiathar quoque sacerdotem, et Joab principem militiæ : Salomonem autem servum tuum non vocavit.

20. Verumtamen domine mi rex, in te oculi respiciunt totius Israël, ut indices eis, quis sedere debeat in solio tuo, domine mi rex, post te.

21. Eritque cùm dormierit dominus meus rex cum patribus suis, erimus ego et filius meus Salomon peccatores.

22. Adhuc illà loquente cum rege, Nathan propheta venit.

23. Et nuntiaverunt regi, dicentes : Adest Nathan propheta. Cùmque introisset in conspectu regis, et adorasset eum pronus in terram,

24. Dixit Nathan : Domine mi rex, tu dixisti : Adonias regnet post me, et ipse sedeat super thronum meum?

25. Quia descendit hodie, et immolavit boves, et pinguia, et arietes plurimos, et vocavit universos filios regis, et principes exercitûs, Abiathar quoque sacerdotem : illisque vescentibus, et bibentibus coram eo, et dicentibus : Vivat rex Adonias :

26. Me servum tuum, et Sadoc sacerdotem, et Banaiam filium Joiadæ, et Salomonem famulum tuum non vocavit.

27. Numquid à domino meo rege exivit hoc verbum, et mihi non indicasti servo tuo, quis sessurus esset super thronum domini mei regis post eum?

28. Et respondit rex David, dicens : Vocate ad me Bethsabee. Quæ cùm fuisset ingressa coram rege, et stetisset ante eum,

29. Juravit rex, et ait : Vivit Dominus, qui eruit animam meam de omni angustia,

30. Quia sicut juravi tibi per Dominum Deum Israël, dicens : Salomon filius tuus regnabit post me, et ipse sedebit super solium meum pro me : sic faciam hodie.

31. Summissoque Bethsabee in terram vultu, adoravit regem, dicens : Vivat dominus meus David in æternum.

17. Ella respondió, diciendo : Señor mio, tú juraste por el Señor tu Dios á tu sierva, Salomón tu hijo reinará despues de mí, y él se sentará en mi trono.

18. Y ve ahora que reina Adonías, sin que lo sepas tú, señor mi rey.

19. Ha hecho degollar bueyes, y toda suerte de reses gruesas, y muchísimos carneros, y ha convidado á todos los hijos del rey, y tambien á Abiathár el sacerdote, y á Joab general del ejército : mas no ha convidado á Salomón tu siervo.

20. Entretanto señor rey mio, los ojos de todo Israél están vueltos hácia tí [1], para que les declares, quien deba sentarse sobre tu trono, señor rey mio, despues de tí.

21. Y acaecerá que luego que el señor mi rey durmiere con sus padres, yo y mi hijo Salomón seremos pecadores [2].

22. Estando aun ella hablando con el rey, llegó el profeta Nathán.

23. Y avisaron al rey, diciendo : Aquí está el profeta Nathán. Y luego que entró á la presencia del rey, y le adoró inclinándose hasta la tierra,

24. Dijo Nathán : Mi señor rey, ¿has dicho tú : Adonías reine despues de mí, y él se siente sobre mi trono?

25. Porque hoy ha descendido, y ha hecho degollar bueyes, y ganados gruesos, y muchísimos carneros, y ha convidado á todos los hijos del rey, y á los caudillos del ejército, y tambien á Abiathár el sacerdote : y estando ellos comiendo, y bebiendo delante de él, y diciendo : Viva el rey Adonías:

26. No me ha convidado á mí tu siervo, ni á Sadóc el sacerdote, ni á Banaías hijo de Joíada, ni á Salomón tu siervo.

27. ¿Por ventura ha salido esta órden del rey mi señor, y no me has declarado á mí tu siervo, quien se habia de sentar sobre el trono del señor mi rey despues de él?

28. Y respondió el rey David, diciendo : Lladmadme [3] á Bethsabee. La cual habiendo entrado delante del rey, y puéstose en su presencia,

29. Juró el rey, y dijo : Vive el Señor, que libró mi alma de toda angustia,

30. Que así como te juré por el Señor Dios de Israél, diciendo : Salomón tu hijo reinará despues de mí, y él se sentará sobre mi trono en mi lugar : así lo haré hoy [4].

31. É inclinando Bethsabee el rostro hasta la tierra, adoró al rey, diciendo : Viva por siempre David mi señor.

1 Esperando con impaciencia, que declares tu voluntad para abrazarla.

2 Seremos tratados, y pereceremos como pecadores y reos de graves delitos : á mí me tratarán como adúltera; y á Salomón como á hijo de una mujer de semejante condicion. Buscará Adonías un pretexto para hacernos morir : á mi hijo como á persona peligrosa, y á mí como á cómplice de su delito.

3 Porque luego que entró Nathán, se retiró ella de la presencia del rey.

4 David en esta ocasion no tanto siguió la inclinacion, que podia tener por Bethsabee y por su hijo, cuanto las órdenes del mismo Dios, que habia ya destinado á Salomón, para que fuese su sucesor, habiéndole prometido, que señalaria su reinado con prosperidades extraordinarias. *II Reg.* VII, 12.

32. Dixit quoque rex David : Vocate mihi Sadoc sacerdotem, et Nathan prophetam, et Banaiam filium Joiadæ. Qui cùm ingressi fuissent coram rege,

33. Dixit ad eos : Tollite vobiscum servos domini vestri, et imponite Salomonem filium meum super mulam meam : et ducite eum in Gihon.

34. Et ungat eum ibi Sadoc sacerdos, et Nathan propheta, in regem super Israël : et canetis buccinâ, atque dicetis : Vivat rex Salomon.

35. Et ascendetis post eum, et veniet, et sedebit super solium meum, et ipse regnabit pro me : illique præcipiam ut sit dux super Israël, et super Judam.

36. Et respondit Banaias, filius Joiadæ regi, dicens : Amen : sic loquatur Dominus Deus domini mei regis.

37. Quomodo fuit Dominus cum domino meo rege, sic sit cum Salomone, et sublimius faciat solium ejus à solio domini mei regis David.

38. Descendit ergò Sadoc sacerdos, et Nathan propheta, et Banaias filius Joiadæ, et Cerethi, et Phelethi : et imposuerunt Salomonem super mulam regis David, et adduxerunt eum in Gihon.

39. Sumpsitque Sadoc sacerdos cornu olei de tabernaculo, et unxit Salomonem : et cecinerunt buccinâ, et dixit omnis populus : Vivat rex Salomon.

40. Et ascendit universa multitudo post eum, et populus canentium tibiis, et lætantium gaudio magno, et insonuit terra à clamore eorum.

41. Audivit autem Adonias, et omnes qui invitati fuerant ab eo, jamque convivium finitum erat : sed et Joab, auditâ voce tubæ, ait : Quid sibi vult clamor civitatis tumultuantis?

42. Adhuc illo loquente, Jonathas filius Abiathar sacerdotis venit : cui dixit Adonias : Ingredere, quia vir fortis es, et bona nuntians.

43. Responditque Jonathas Adoniæ : Ne-

32. Y dijo el rey David : Llamadme á Sadóc el sacerdote, y á Nathán profeta, y á Banaías hijo de Joiada. Los cuales habiendo entrado á la presencia del rey,

33. Les dijo : Tomad con vosotros los criados de vuestro señor [1], y poned á mi hijo Salomón á caballo sobre mi mula [2] : y conducidlo á Gihón [3].

34. Y únjalo allí Sadóc el sacerdote, y Nathán profeta, por rey sobre Israél : y tocaréis la trompeta, y diréis : Viva el rey Salomón.

35. Y desde allí iréis con él [4], y vendrá, y se sentará sobre mi trono, y reinará él en mi lugar : y le mandaré que sea caudillo sobre Israél, y sobre Judá.

36. Y respondió Banaías hijo de Joiada, al rey, diciendo : Amen : así lo confirme el Señor Dios del rey mi dueño.

37. Como el Señor fué con el rey mi dueño, así sea con Salomón, y ensalze su trono aun mas que el trono del rey David mi señor.

38. Fueron pues Sadóc el sacerdote, y Nathán profeta, y Banaías hijo de Joiada, y los Ceretheos, y los Pheletheos : y pusieron á Salomón sobre la mula del rey David, y lo llevaron á Gihón.

39. Y Sadóc el sacerdote tomó del tabernáculo el cuerno del aceite [5], y ungió á Salomón : y tocaron la trompeta, y dijo todo el pueblo : Viva el rey Salomón.

40. Y subió toda la multitud en pos de él, y el pueblo de gentes que cantaban con flautas, y se alegraban con grande regocijo, y resonó [6] la tierra por causa del clamor de ellos.

41. Y oyólo Adonías, y todos los que él habia convidado, cuando ya se habia acabado el convite : pero Joab, luego que oyó la voz de la trompeta, dijo : ¿Qué clamor es este de la ciudad, que está en tumulto [7]?

42. Mientras estaba él aun hablando, llegó Jonathás hijo de Abiathár el sacerdote : y díjole Adonías : Entra, que tú eres hombre de valor, y traes buenas nuevas.

43. Y respondió Jonathás á Adonías : No por

1 David habla en este lugar de sí en tercera persona ; y por *siervos* entiende los Ceretheos y Pheletheos, que asistian inmediatos para guardar su persona.

2 Entre los Orientales ningun súbdito podia servirse de la mula ó cabalgadura, que el rey usaba. Y así David haciendo subir á Salomón sobre su mula, declaraba públicamente que le miraba como heredero de su corona, y que trasladaba á él todos sus derechos.

3 Era una fuente al occidente de Jerusalém, y no muy apartada de la misma ciudad. *II Paralip.* XXXII, 30.

4 Siguiéndole no lejos de su persona.

5 MS. 7. *El cornatillo* de la uncion. Con este eran ungidos los soberanos pontífices y los reyes. Pero esta uncion de los reyes dejó de practicarse, luego que quedó establecido el derecho de sucesion para el solio en la familia de David ; y solo se usó cuando el derecho era dudoso. De este modo se hizo ahora con Salomón, y despues con Joas y con Joacáz.

6 MS. 3. *E fundiase.* El Hebréo : *Y se abria la tierra con el clamor de ellos.* Es una hypérbole, y quiere decir : Era tan grande el estruendo que hacian, que parecia que la tierra se rompia y abria.

7 MS. 3. *Que ruge.*

quaquam : Dominus enim noster rex David regem constituit Salomonem :

44. Misitque cum eo Sadoc sacerdotem, et Nathan prophetam, et Banaiam filium Joiadæ, et Cerethi et Phelethi, et imposuerunt eum super mulam regis.

45. Unxeruntque eum Sadoc sacerdos et Nathan propheta regem in Gihon : et ascenderunt indè lætantes, et insonuit civitas : hæc est vox, quam audistis.

46. Sed et Salomon sedet super solium regni.

47. Et ingressi servi regis benedixerunt domino nostro regi David, dicentes : Amplificet Deus nomen Salomonis super nomen tuum, et magnificet thronum ejus super thronum tuum. Et adoravit rex in lectulo suo :

48. Et locutus est : Benedictus Dominus Deus Israël, qui dedit hodie sedentem in solio meo, videntibus oculis meis.

49. Territi sunt ergò, et surrexerunt omnes qui invitati fuerant ab Adonia, et ivit unusquisque in viam suam.

50. Adonias autem timens Salomonem, surrexit, et abiit, tenuitque cornu altaris.

51. Et nuntiaverunt Salomoni, dicentes : Ecce Adonias timens regem Salomonem, tenuit cornu altaris, dicens : Juret mihi rex Salomon hodie, quòd non interficiat servum suum gladio.

52. Dixitque Salomon : Si fuerit vir bonus, non cadet ne unus quidem capillus ejus in terram : sin autem malum inventum fuerit in eo, morietur.

53. Misit ergò rex Salomon, et eduxit eum ab altari : et ingressus adoravit regem Salomonem : dixitque ei Salomon : Vade in domum tuam.

cierto : porque David el rey nuestro señor ha declarado por rey á Salomón :

44. Y ha enviado con él á Sadóc el sacerdote, y á Nathán profeta, y á Banaías hijo de Joiada, y á los Ceretheos y Pheletheos, y le han puesto sobre la mula del rey.

45. Y Sadóc el sacerdote y Nathán profeta lo han ungido por rey en Gihón : y han venido desde allí con alegría, y la ciudad está llena de estruendo : este es el ruido, que habeis oido.

46. Por lo que Salomón está ya sentado sobre el solio del reino.

47. Y los criados del rey han entrado á dar el parabien á David nuestro rey y señor, diciendo : Engrandezca Dios el nombre de Salomón mas que tu nombre, y ensalze su trono sobre tu trono. Y adoró el rey en su lecho [1] :

48. Y dijo : Bendito el Señor Dios de Israél, que me ha hecho ver hoy con mis ojos al que se sienta sobre mi solio.

49. Quedaron pues atemorizados, y levantáronse todos los que habian sido convidados por Adonías, y cada uno se fué su camino [2].

50. Mas Adonías temiendo á Salomón, levantóse, y fuése, y se asió de un cornijal del altar [3].

51. Y fué dado aviso á Salomón, diciendo : Mira que Adonías temiendo al rey Salomón, se ha asido [4] de un cornijal del altar, y dice : Júreme hoy el rey Salomón, que no matará á cuchillo á su siervo.

52. Y dijo Salomón : Si fuere hombre de bien, no caerá en tierra ni siquiera uno de sus cabellos : mas si fuere hallada maldad [5] en él, morirá.

53. Envió pues el rey Salomón, y le hizo sacar del altar : y presentándose adoró al rey Salomón : y le dijo Salomón : Véte á tu casa.

CAPÍTULO II.

Muere David despues de haber dado varias instrucciones á Salomón. Este hace matar á Adonías, que aspiraba al reino por medio de un engaño. Abiathár es privado del pontificado, y Joab por fin es muerto dentro del mismo tabernáculo. Semeí es tambien muerto, por haber salido de Jerusalém despues de tres años contra la órden del rey.

1. Appropinquaverunt autem dies David

1. Y acercáronse los dias de la muerte de

1 Y adoró David á *Dios* en su cama. Otros lo explican diciendo, que se inclinó profundamente, para reconocer la suprema autoridad en su hijo Salomón. Véase el *Genes.* XLVII, 31.

2 Á cuidar de sus haciendas y negocios. Hé aquí disipada en un momento toda la trama del soberbio Adonías, abandonado este de todos, y reducido á implorar la piedad de un hermano, á quien hubiera hecho víctima de su ambicion, si hubiera salido con su empresa.

3 Parece mas probable que este fué el altar del tabernáculo, que David habia hecho erigir en Sión. Otros quieren, que fuese el altar de los holocaustos, que estaba en Gabaón.

4 MS. 7. *Engasgado.*

5 Los LXX, κακία, *maldad.* Si retirándose ahora á su casa atendiere solo á sus negocios particulares y domésticos, y no pensare en novedades perjudiciales, ni en turbar la quietud pública con su ambicion; vivirá seguro, y nadie le tocará, ni hará daño : pero si volviere otra vez á dar la menor muestra de que aspira al reino, esté tambien muy cierto de que morirá sin remedio.

ut moreretur, præcepitque Salomoni filio suo, dicens:

2. Ego ingredior viam universæ terræ: confortare, et esto vir.

3. Et observa custodias Domini Dei tui, ut ambules in viis ejus, ut custodias cæremonias ejus, et præcepta ejus, et judicia, et testimonia, [a] sicut scriptum est in lege Moysi: ut intelligas universa quæ facis, et quocumquè te verteris:

4. Ut confirmet Dominus sermones suos, quos locutus est de me, dicens: Si custodierint filii tui vias suas, et ambulaverint coram me in veritate, in omni corde suo, et in omni anima sua, non auferetur tibi vir de solio Israël.

5. Tu quoque nosti quæ fecerit mihi Joab filius Sarviæ, quæ fecerit duobus principibus exercitûs Israël, [b] Abner filio Ner, et [c] Amasæ filio Jether: quos occidit, et effudit sanguinem belli in pace, et posuit cruorem prælii in balteo suo, qui erat circa lumbos ejus, et in calceamento suo, quod erat in pedibus ejus.

6. Facies ergò juxta sapientiam tuam, et non deduces canitiem ejus pacificè ad inferos.

7. Sed et filiis Berzellai Galaaditis reddes gratiam, eruntque comedentes in mensa tua: [d] occurrerunt enim mihi quando fugiebam à facie Absalom fratris tui.

8. Habes [e] quoque apud te Semei filium Gera filii Jemini de Bahurim, qui maledixit mihi maledictione pessimâ, quando ibam ad Castra: sed quia descendit mihi in occursum cùm transirem Jordanem, et juravi ei per Dominum, dicens: Non te interficiam gladio:

David, y mandó á Salomón su hijo, diciendo:

2. Yo voy á entrar en el camino de toda la tierra [1]. esfuérzate, y sé hombre de valor [2].

3. Y guarda los preceptos del Señor tu Dios, andando en sus caminos, cumpliendo sus ceremonias, y sus mandamientos, y juicios, y testimonios, conforme está escrito en la ley de Moysés: para que entiendas todo lo que haces, y adonde quiera que te volvieres [3]:

4. Para que el Señor confirme sus palabras, que ha hablado de mí, diciendo: Si tus hijos guardaren sus caminos, y anduvieren delante de mí en verdad, de todo su corazon, y de toda su alma, no te será quitado varon del trono de Israél [4].

5. Tú sabes tambien lo que hizo conmigo Joab [5] hijo de Sarvia, lo que hizo con los dos generales del ejército de Israél, Abnér hijo de Ner, y Amasa hijo de Jethér: á los cuales asesinó, y en paz derramó sangre de guerra [6], y puso sangre de batalla en su talabarte, que estaba al rededor de sus lomos, y en su calzado, que estaba en sus piés.

6. Harás pues segun tu sabiduría, y no llevarás sus canas en paz al sepulcro [7].

7. Pero tambien mostrarás tu reconocimiento á los hijos de Berzellai de Galaad, y comerán á tu mesa. porque salieron á recibirme [8] cuando yo iba huyendo del semblante de Absalóm tu hermano.

8. Tienes tambien contigo á Semei hijo de Gera hijo de Jemini de Bahurim, que me maldijo con muy mala maldicion, cuando yo iba al Campamento: mas por cuanto salió á recibirme [9], cuando yo pasaba el Jordán, juréle por el Señor, diciendo: No te mataré á cuchillo:

1 Yo prontamente voy á morir, y á pagar el tributo á que están sujetos todos los hombres formados de la tierra.

2 Muéstrate superior á tu edad, dando pruebas de hombre de valor, de sabiduria y de inteligencia en el manejo de los negocios.

3 Son dignos de particular atencion estos últimos consejos que da un padre, despues de haber pasado por todos los peligros de un largo reinado, á un hijo que está cerca de entrar á experimentarlos. Todo aquel que quiere ser fiel á Dios, necesita de grande valor y firmeza para hacer frente á las tentaciones, que el enemigo de su salud le mueve de todas partes. Pero ¿cuál será la que necesita un príncipe para defenderse de los asaltos que le hacen las delicias, la lisonja, y la deplorable libertad de seguir impunemente sus inclinaciones? ¿Qué esfuerzos no debe hacer para mantenerse firme en la observancia de la ley de Dios, mientras que todo parece que conspira á que se desprenda de ella, y la abandone?

4 Un descendiente y príncipe de tu sangre ocupará siempre el trono de Israél.

5 El grande poder y crédito de Joab, y de Abisai su hermano, los grandes servicios que Joab habia hecho al Estado, y la fidelidad inviolable que en todas ocasiones habia mostrado á la persona de David, tenian á este como atadas las manos para que castigase los dos asesinatos que habia cometido; pero al mismo tiempo la satisfaccion que se debia á Dios, al público, y á aquella sangre inocente derramada, pedia que no quedasen sin castigo semejantes delitos; y asi David estando para morir encarga á su hijo que mande ejecutar esta justicia: y Salomón cumpliendo esta órden, como despues veremos, da claramente á entender que estaba muy persuadido que Dios hubiera vengado sobre David y sobre su casa la sangre de Abnér, y de Amasa, si se hubiera concedido á Joab la impunidad.

6 Tiñó su talabarte y calzado con la sangre, que solo se debia derramar en batalla, y habia de ser sangre de enemigos.

7 No le dejarás que muera en paz, viejo y lleno de canas. *Ad inferos* es un hebraismo, que se toma en muchos textos por lo mismo que *ad sepulchrum*.

8 MS. 8. *Me acorrieron.* — 9 MS. 7. *E adisció en pos de mí.*

a Deut. xvii, 19. — *b* II Reg. iii, 27. — *c* Ibid. xx, 10. — *d* Ibid. xix, 31. — *e* Ibid. xvi, 5, et xix, 19.

9. Tu noli pati eum esse innoxium. Vir autem sapiens es, ut scias quæ facies ei, deducesque canos ejus cum sanguine ad inferos.

10. [a] Dormivit igitur David cum patribus suis, et sepultus est in civitate David.

11. Dies [b] autem, quibus regnavit David super Israël, quadraginta anni sunt: in Hebron regnavit septem annis: in Jerusalem, triginta tribus.

12. Salomon autem sedit super thronum David patris sui, et firmatum est regnum ejus nimis.

13. Et ingressus est Adonias filius Haggith ad Bethsabee matrem Salomonis. Quæ dixit ei: Pacificusne est ingressus tuus? Qui respondit: Pacificus.

14. Addiditque: Sermo mihi est ad te. Cui ait: Loquere. Et ille:

15. Tu, inquit, nosti quia meum erat regnum, et me præposuerat omnis Israël sibi in regem: sed translatum est regnum, et factum est fratris mei: A Domino enim constitutum est ei.

16. Nunc ergò petitionem unam precor à te; ne confundas faciem meam. Quæ dixit ad eum: Loquere.

17. Et ille ait: Precor ut dicas Salomoni regi (neque enim negare tibi quidquam potest) ut det mihi Abisag Sunamitidem uxorem.

18. Et ait Bethsabee: Bene, ego loquar pro te regi.

9. Tú no permitas que quede impune [1]. Hombre sabio eres, y sabrás como le has de tratar, y enviarás sus canas con sangre al sepulcro.

10. Durmió pues David [2] con sus padres, y fué sepultado en la ciudad de David [3].

11. Y los dias, que reinó David sobre Israél, fueron cuarenta años: en Hebrón reinó siete años: en Jerusalém treinta y tres.

12. Y Salomón se sentó sobre el trono de David su padre, y su reino se afirmó en grande manera [4].

13. Y Adonías hijo de Haggith entró á ver á Bethsabee madre de Salomón. La cual le dijo: ¿Acaso es pacífica [5] tu entrada? Él respondió: Pacífica.

14. Y añadió: Tengo que hablar contigo. Ella respondió: Habla. Y él:

15. Tú sabes, dijo, que el reino era mio [6], y que todo Israél me habia á mí preferido para que fuese su rey: mas el reino ha sido trasladado, y ha quedado por de mi hermano: porque por el Señor le fué á él destinado.

16. Ahora pues una sola peticion te ruego; no avergüences [7] mi rostro. Ella le dijo: Habla:

17. Y él dijo: Ruégote que digas al rey Salomón (pues no puede negarte cosa alguna) que me dé por mujer á Abiság [8] de Sunám.

18. Y dijo Bethsabee: Bien está, yo hablaré por tí al rey.

1 David, mirándose como pecador, habia sufrido con espíritu de penitencia las maldiciones de Semei; pero al mismo tiempo como rey debia mantener el buen órden, previniendo las rebeliones, y poniendo la majestad real á cubierto del insulto de los sediciosos. Habia prometido á Semei con juramento que no le haria morir, y le cumplió fielmente su palabra; y aun por respeto de este juramento dejó á la sabiduria de su hijo la disposicion y modo del castigo; como si dijera: Mira, tú debes un escarmiento al Estado; pero por cuanto yo le di la palabra, y se lo afirmé con juramento, no conviene castigarlo de muerte precisamente por sus maldiciones. Lo que debes hacer es observar de cerca todos sus pasos, y castigarle siempre que le hallares delincuente. Y esto fué lo que hizo Salomón con Semei, como veremos despues.

2 El sueño de los justos; que tal es la muerte de los santos.

3 En aquella parte de Jerusalém, que habia quitado á los Jebuseos, y á la que dió su nombre. El sepulcro de David se veia en tiempo de los Apóstoles, *Actorum* ii, 29, y aun en el de san Jerónimo; y este santo doctor iba con frecuencia á hacer oracion en él, *Epist. ad Marcel.* El elogio de este gran rey profeta se lee en el *Eclesiást.* xlvii. Y los Padres lo consideran como profeta especial de Jesucristo y de su Iglesia.

4 Todas las tribus se reunieron, y le juraron fidelidad. *I Paralip.* xxviii. Era de edad como de veinte años.

5 Bethsabee tenia motivo para hacerle esta pregunta; porque era la que le habia derribado del trono, que tenia ya casi usurpado.

6 Por ser yo el mayor, y porque el pueblo estaba declarado á mi favor.

7 MS. A. *Que no vaya denodado de tí.* MS. 8. *De que no me desdigas tú.* Los lxx, μὴ ἀποστρέψῃς τὸ πρόσωπόν σου, *no apartes tu rostro:* no me tuerzas tu rostro, y me la niegues.

8 Adonías príncipe inquieto y ambicioso buscaba continuamente la ocasion de hacer revivir sus pretensiones á la corona: Abiathár y Joab de inteligencia con él le asistian con sus consejos; y el designio de que Adonías se casase con Abiság, habia sido concertado entre ellos con la esperanza de que este enlace le abriria un nuevo camino al trono. Porque Abiság habia estado siempre al lado de David en los últimos tiempos de su vida; y Adonías ganándole la voluntad, se prometia apoyar con su testimonio todos los rumores que quisiese hacer correr, acerca de los últimos sentimientos de David sobre la sucesion á la corona. Por otra parte la conspiracion no estaba aun del todo apagada, y podia encenderse de nuevo en un momento, y poner en confusion todo el reino. Algunos excusan á Adonías diciendo, que su designio no era de proceder contra la ley que prohibe el matrimonio al hijastro con la madrastra; *Levit.* xviii, 7, por cuanto el matrimonio de David con Abiság no habia sido consumado; pero otros generalmente le condenan, porque en todo caso ofendia la honestidad natural.

a Act. ii, 29. — *b* II Reg. v, 4. I Paralip. xxix, 27.

19. Venit ergò Bethsabee ad regem Salomonem, ut loqueretur ei pro Adonia: et surrexit rex in occursum ejus, adoravitque eam, et sedit super thronum suum: positusque est thronus matri regis, quæ sedit ad dexteram ejus.

20. Dixitque ei: Petitionem unam parvulam ego deprecor à te, ne confundas faciem meam. Et dixit ei rex: Pete, mater mea: neque enim fas est ut avertam faciem tuam.

21. Quæ ait: Detur Abisag Sunamitis Adoniæ fratri tuo uxor.

22. Responditque rex Salomon, et dixit matri suæ: Quare postulas Abisag Sunamitidem Adoniæ? postula ei et regnum: ipse est enim frater meus major me, et habet Abiathar sacerdotem, et Joab filium Sarviæ.

23. Juravit itaque rex Salomon per Dominum, dicens: Hæc faciat mihi Deus, et hæc addat, quia contra animam suam locutus est Adonias verbum hoc.

24. Et nunc vivit Dominus, qui firmavit me, et collocavit me super solium David patris mei, et qui fecit mihi domum, sicut locutus est, quia hodie occidetur Adonias.

25. Misitque rex Salomon per manum Banaiæ filii Joiadæ, qui interfecit eum, et mortuus est.

26. Abiathar quoque sacerdoti dixit rex: Vade in Anathoth ad agrum tuum, equidem vir mortis es: sed hodie te non interficiam, quia portasti arcam Domini Dei coram David patre meo, et sustinuisti laborem in omnibus, in quibus laboravit pater meus.

27. Ejecit ergò Salomon Abiathar, ut non esset sacerdos Domini, [a] ut impleretur sermo

19. Pasó pues Bethsabee á ver al rey Salomón, para hablarle por Adonías: y el rey se levantó á su encuentro y la adoró [1], y sentóse sobre su trono: y fué puesto un trono para la madre del rey, que se sentó á la derecha de él.

20. Y le dijo: Una pequeña peticion vengo á pedirte, no avergüences mi rostro [2]. Y el rey le dijo: Pide, madre mia: pues no es razon que yo te haga volver el rostro [3].

21. Ella dijo: Dése Abiság de Sunám por mujer á Adonías tu hermano.

22. Y respondió el rey Salomón, y dijo á su madre: ¿Porqué pides á Abiság de Sunám para Adonías? pide tambien para él el reino [4]: pues él es mi hermano mayor que yo, y tiene á Abiathár el sacerdote, y á Joab hijo de Sarvia.

23. Y el rey Salomón juró por el Señor, diciendo: esto y aun mas haga conmigo Dios [5], si no es verdad que contra su propia alma ha hablado Adonías esta palabra.

24. Y ahora vive el Señor, que me ha afirmado, y colocado sobre el trono de David mi padre, y que me ha hecho casa, así como lo dijo, que hoy será muerto Adonías [6].

25. Y envió el rey Salomón por mano de Banaías [7] hijo de Joiada, el cual le mató, y así murió.

26. Dijo tambien el rey á Abiathár el sacerdote: Véte á Anathóth á tu campo, que en verdad eres hombre de muerte [8]: mas no te mataré hoy, porque llevaste el arca del Señor Dios delante de David mi padre, y tuviste parte en todos los trabajos, que padeció mi padre.

27. Desechó pues Salomón á Abiathár, para que no fuese sacerdote del Señor [9], y que se cum-

1 Le hizo una reverencia profunda. — 2 No me hagas el desaire de negar mi peticion.

3 Ni que te retires confusa, cabizbaja, y avergonzada de no haber logrado lo que me pides.

4 Bethsabee no habia penetrado los designios de Adonías; pero Salomón los percibió inmediatamente: previó las consecuencias; y comprendió la necesidad de prevenirlas. El gran respeto y veneracion que le muestra á su madre no le ciega. Usa de discernimiento, y oponiendo la sabiduría y la firmeza á la excesiva sencillez y facilidad de Bethsabee, le rehusa lo que es contrario al órden de Dios, á su propia seguridad, y al reposo del Estado. Nunca nos es permitido traspasar los límites del respeto debido á aquellos, que nos han dado la vida; pero hay ocasiones en que debemos no condescender, dándoles á entender que el interés de su salud y de la nuestra nos impide hacer lo que esperan de nosotros.

5 Es un hebraismo, y una especie de juramento execratorio. Quiere decir: El Señor me trate con todo el rigor de su justicia.

6 Salomón el dia que fué consagrado rey, concediendo la vida á Adonías, le habia advertido que le haria morir en el mismo punto que comenzase á fomentar alguna novedad en el reino; y Salomón hallándole ahora culpable le cumplió la palabra. Adonías solo es el que se busca la muerte: por otra parte vistos los ocultos designios de Adonías, á quien asistian con sus consejos y partido Joab y Abiathár, y la situacion de los negocios, ninguno podia argüir de cruel, de precipitada, de injusta la órden que da Salomón contra Adonías, ni la degradacion y destierro de Abiathár, ni que hiciese quitar la vida á Joab al pié del mismo altar adonde se habia refugiado.

7 Dió la órden á Banaías, y le mató. El Hebréo: *Y arremetió con él.*

8 Esto es, *digno de muerte*, porque Abiathár merecia ser tratado como Adonías; pero como faltando la cabeza no daba este tanto que temer, Salomón usó de indulgencia con él, y se contentó con desterrarle á Anathóth, una de las ciudades sacerdotales, en consideracion de los servicios que habia hecho á su padre David, y por respeto al sacerdocio y á la sagrada uncion que habia recibido. De este modo se cumplió lo que Dios habia anunciado á Helí mas de cien años antes, y es, que el soberano pontificado seria quitado á su casa, y trasladado á otra. *I Reg.* II, 12, 31.

9 Salomón no privó á Abiathár del sacerdocio, y mucho menos del sumo pontificado; sino que en pena de haber

a I Reg. II, 31.

Domini, quem locutus est super domum Heli in Silo.

28. Venit autem nuntius ad Joab (quòd Joab declinasset post Adoniam, et post Salomonem non declinasset) fugit ergò Joab in tabernaculum Domini, et apprehendit cornu altaris.

29. Nuntiatumque est regi Salomoni quòd fugisset Joab in tabernaculum Domini, et esset juxta altare: misitque Salomon Banaiam filium Joiadæ, dicens: Vade, interfice eum.

30. Et venit Banaias ad tabernaculum Domini, et dixit ei: Hæc dicit rex: Egredere. Qui ait: Non egrediar, sed hic moriar. Renuntiavit Banaias regi sermonem, dicens: Hæc locutus est Joab, et hæc respondit mihi.

31. Dixitque ei rex: Fac sicut locutus est: et interfice eum, et sepeli, et amovebis sanguinem innocentem, qui effusus est à Joab, à me, et à domo patris mei.

32. Et reddet Dominus sanguinem ejus super caput ejus, quia interfecit duos viros justos, melioresque se, et occidit eos gladio, patre meo David ignorante, [a] Abner filium Ner principem militiæ Israël, et [b] Amasam filium Jether principem exercitûs Juda:

33. Et revertetur sanguis illorum in caput Joab, et in caput seminis ejus in sempiternum. David autem et semini ejus, et domui, et throno illius sit pax usque in æternum à Domino.

34. Ascendit itaque Banaias filius Joiadæ, et aggressus eum interfecit: sepultusque est in domo sua in deserto.

35. Et constituit rex Banaiam filium Joiadæ pro eo super exercitum, et Sadoc sacerdotem posuit pro Abiathar.

36. Misit quoque rex, et vocavit Semei, dixitque ei: Ædifica tibi domum in Jerusalem, et habita ibi: et non egredieris indè huc atque illuc.

pliese la palabra que el Señor pronunció sobre la casa de Helí en Silo.

28. Y llegó esta noticia á Joab (el cual habia seguido el partido de Adonías, y no el partido de [1] Salomón) Joab pues se refugió al tabernáculo del Señor, y asióse de un cornijal [2] del altar.

29. Y fué dado aviso al rey Salomón que Joab se habia refugiado al tabernáculo del Señor, y que estaba junto al altar: y envió Salomón á Banaías hijo de Joiada, diciendo: Anda, mátale.

30. Y fué Banaías al tabernáculo del Señor, y le dijo: Esto dice el rey: Sal fuera. Él respondió: No saldré, sino que aquí moriré. Banaías dió parte al rey de la respuesta, diciendo: Esto ha dicho Joab, y esto me ha respondido.

31. Y el rey le dijo: Haz como él ha dicho: y mátalo, y entiérralo, y así apartarás una sangre inocente, que fué derramada por Joab, de mí, y de la casa de mi padre.

32. Y el Señor hará recaer su sangre sobre su cabeza [3], porque asesinó á dos hombres justos, y mejores que él, y los mató á cuchillo, sin que mi padre David lo supiese, á Abnér hijo de Ner, general de los ejércitos de Israél, y á Amasa hijo de Jethér, general del ejército de Judá:

33. Y la sangre de estos recaerá sobre la cabeza de Joab, y sobre la cabeza de su posteridad para siempre. Mas á David y á su posteridad, y á su casa, y trono será la paz para siempre de parte del Señor.

34. Subió pues Banaías hijo de Joiada, y acometiéndole lo mató: y fué sepultado en su casa en el desierto.

35. Y el rey hizo en su lugar general del ejército á Banaías hijo de Joiada, y puso á Sadóc sumo sacerdote [4] por Abiathár.

36. Envió tambien el rey á llamar á Semei, y le dijo: Hazte una casa en Jerusalém [5], y habita en ella: y no saldrás de allí para ir de una parte á otra.

conspirado en favor de Adonías le desterró á Anathóth; privándole del ejercicio y emolumentos que le correspondian por aquella dignidad.

1 El Hebréo y Caldeo leen, *Absalóm*, y lo mismo el códice alejandrino de los LXX; pero el Syriaco y Árabe, como la Vulgata, *Salomón*.

2 MS. 7. *E engasgó de los cornejales*. Parece que Joab habia olvidado que el mismo Dios le quitaba este asilo, puesto que tenia ordenado en su ley, que fuesen arrancados aun del mismo altar los asesinos para entregarles á la muerte. Y esto parece que debia haber practicado Salomón con Joab; pero en este caso siguió el espíritu de la ley, que era que no quedase con vida un homicida voluntario, aun cuando se refugiase al pié del altar del Señor. El reo podia obstinarse, como dió muestras de ello Joab, en no querer dejar el altar, y defenderse allí contra los que quisiesen retirarle; pero en este caso la ley permitia tácitamente matarle en el mismo sitio y casa de refugio.

3 Él no debe imputar su muerte á otro que á sí mismo, y á los asesinatos que cometió alevosamente, y contra justicia.

4 Ó mas bien le confirmó en esta dignidad, que tenia ya desde el tiempo de Saúl. *II Reg.* VIII, 17. De este modo el ejercicio del soberano pontificado quedó en solo Sadóc, y volvió á la familia de Eleazár, desechada la de Ithamár y de Helí; y Salomón fué el que hizo ejecutar la sentencia, que habia pronunciado Dios contra Helí, y contra sus descendientes.

5 Porque tenia su residencia en Bahurím; y Salomón queria tenerle cerca de su persona, para observar todos sus pasos y movimientos. Semei para ir á Bahurím, debia necesariamente pasar el torrente de Cedrón.

a II Reg. III, 27. — *b* Ibid. XX, 10.

37. Quâcumque autem die egressus fueris, et trans'eris torrentem Cedron, scito te interficiendum : sanguis tuus erit super caput tuum.

38. Dixitque Semei regi : Bonus sermo. Sicut locutus est dominus meus rex, sic faciet servus tuus. Habitavit itaque Semei in Jerusalem diebus multis.

39. Factum est autem post annos tres, ut fugerent servi Semei ad Achis filium Maacha regem Geth : nuntiatumque est Semei, quòd servi ejus issent in Geth.

40. Et surrexit Semei, et stravit asinum suum : ivitque ad Achis in Geth ad requirendum servos suos, et adduxit eos de Geth.

41. Nuntiatum est autem Salomoni quòd isset Semei in Geth de Jerusalem, et redisset.

42. Et mittens vocavit eum, dixitque illi : Nonne testificatus sum tibi per Dominum, et prædixi tibi : Quâcumque die egressus, ieris huc et illuc, scito te esse moriturum? Et respondisti mihi : Bonus sermo, quem audivi.

43. Quare ergò non custodisti jusjurandum Domini, et præceptum quod præceperam tibi?

44. Dixitque rex ad Semei : Tu nosti omne malum, cujus tibi conscium est cor tuum, quod fecisti David patri meo : reddidit Dominus malitiam tuam in caput tuum.

45. Et rex Salomon benedictus, et thronus David erit stabilis coram Domino usque in sempiternum.

46. Jussit itaque rex Banaiæ filio Joiadæ : qui egressus, percussit eum, et mortuus est.

37. Mas ten entendido, que en cualquier dia que salieres, y pasares el torrente de Cedrón, serás muerto : tu sangre será sobre tu cabeza[1].

38. Y dijo Semei al rey : Buena órden. Como lo ha dicho el señor mi rey, así lo cumplirá tu siervo[2]. Habitó pues Semei en Jerusalém muchos dias.

39. Mas pasados tres años acaeció, que unos esclavos de Semei se le huyeron á Achis hijo de Maacha rey de Geth : y fué dado aviso á Semei, que sus esclavos se habian ido á Geth.

40. Y levantóse Semei, y aparejó[3] su asno : y fué á Geth á demandar á Achis sus esclavos, y los trajo de Geth.

41. Y fué dado aviso á Salomón que Semei habia ido de Jerusalém á Geth, y habia vuelto[4].

42. Y enviándole á llamar, le dijo : ¿Por ventura no te testifiqué por el Señor, y te dije de antemano[5] : Ten entendido, que en cualquier dia que salieres á una ó á otra parte, morirás? Y me respondiste : Buena es esta órden, que he oido.

43. ¿Porqué pues no has guardado el juramento del Señor, y el precepto que yo te puse?

44. Y dijo el rey á Semei : Tú sabes todo el mal, de que tu conciencia te arguye, que hiciste á David mi padre : el Señor ha vuelto[6] tu malicia sobre tu cabeza.

45. Y el rey Salomón será bendito, y el trono de David será estable delante del Señor para siempre.

46. Dió pues la órden el rey á Banaías hijo de Joiada : el cual saliendo, le hirió, y él murió.

CAPÍTULO III.

Salomón toma por mujer á una hija de Pharaón. Pide al Señor la sabiduría : el Señor se la concede juntamente con la gloria y las riquezas. Sentencia que pronunció, decidiendo el pleito de dos mujeres sobre un niño.

1. Confirmatum [a] est igitur regnum in manu Salomonis, et affinitate conjunctus est Pharaoni regi Ægypti : accepit namque filiam

1. Fué pues[7] confirmado el reino en la mano de Salomón, y emparentó con Pharaón rey de Egipto[8] : porque se casó con una hija de este, y

1 Tú serás la causa de tu muerte. — 2 Y esto sin duda lo confirmó con juramento, vv. 42 y 43.

3 MS. 7. *E fiso ensellar.* — 4 MS. A. *E desende que se tornara.* — 5 MS. 7. *E afronté á tí.*

6 El Señor siempre justo ha hecho que pagues todos estos males con el precio de tu cabeza, y los laves con tu sangre.

7 Las palabras del miembro primero de este versiculo, son en el texto hebréo las últimas del capitulo precedente.

8 MS. 3 y Ferrar. *E consogró.* La prohibicion que Dios habia puesto en su ley á los Israelitas, *Deuter.* vii, que no se casasen con mujeres extranjeras, se entendia principalmente de las que habitaban en la tierra de Chanaán : y aunque en i Esdras ix, se extiende de algun modo á las otras naciones; pero esto se debe entender con alguna limitacion, esto es, sino abrazaban la religion del verdadero Dios : y esta excepcion se prueba con diversos ejemplos, que se refieren en las Escrituras. De esto, y de lo que se dice inmediatamente en el v. 3. *Que Salomón amó al Señor;* parece que no pecó en esta ocasion casándose con una hija del rey Pharaón, con las miras políticas de tener por aliado un rey poderoso para defender su reino, y asegurarlo de toda invasion enemiga. Del *Salm.* xliv, 11, 12 se infiere, que la Egipcia mujer de Salomón era prosélita.

a II Paralip. i, 1.

ejus, et [a] adduxit in civitatem David, donec compleret ædificans domum suam, et domum Domini et murum Jerusalem per circuitum.

2. Attamen populus immolabat in excelsis : non enim ædificatum erat templum nomini Domini usque in diem illum.

3. Dilexit autem Salomon Dominum, ambulans in præceptis David patris sui excepto quòd in excelsis immolabat, et accendebat thymiama.

4. Abiit itaque in Gabaon, ut immolaret ibi : illud quippe erat excelsum maximum : mille hostias in holocaustum obtulit Salomon super altare illud in Gabaon.

5. Apparuit autem Dominus Salomoni per somnium nocte, dicens : Postula quod vis ut dem tibi.

6. Et ait Salomon : Tu fecisti cum servo tuo David patre meo misericordiam magnam, sicut ambulavit in conspectu tuo in veritate, et justitia, et recto corde tecum : custodisti ei misericordiam tuam grandem, et dedisti ei filium sedentem super thronum ejus, sicut est hodie.

7. Et nunc Domine Deus, tu regnare fecisti servum tuum pro David patre meo : ego autem sum puer parvulus, et ignorans egressum, et introïtum meum.

llevóla á la ciudad de David, mientras que acababa de labrar su casa, y la casa del Señor, y los muros al contorno de Jerusalém.

2. El pueblo no obstante sacrificaba en los altos[1] : porque no habia sido edificado el templo al nombre del Señor hasta aquel dia.

3. Mas Salomón amó al Señor, andando en los mandamientos de David su padre, solamente que sacrificaba, y quemaba incienso en los altos[2].

4. Fué pues á Gabaón á sacrificar allí : porque aquel era el mas grande de todos los altos : mil hostias ofreció Salomón en holocausto sobre aquel altar en Gabaón[3].

5. Y apareció el Señor á Salomón en sueños de noche, y díjole : Pídeme lo que quieres que te dé.

6. Y dijo Salomón : Tú hiciste grande misericordia con tu siervo David mi padre, segun que él anduvo delante de tí en verdad, y en justicia, y en rectitud de corazon contigo : le conservaste tu grande misericordia, y le diste un hijo que se sentase sobre su trono, como lo está hoy.

7. Y ahora Señor Dios, tú has hecho que reinase tu siervo en lugar de David mi padre : mas yo soy un niño pequeñito, y que no sé ni mi salida ni mi entrada[4].

1 Donde habia altares consagrados al verdadero Dios. En la Escritura se habla de dos suertes de lugares altos : los unos, donde se sacrificaba á los ídolos; los otros, que servian al culto del verdadero Dios, y en donde, ó por dispensa, ó por algun otro motivo particular, se ofrecian víctimas, y se hacia quemar incienso en honor suyo. De estos segundos se habla en este lugar. Dios habia prohibido expresamente á su pueblo sacrificarle en otro lugar, que en el que él mismo escogiese para su culto. Como el templo debia suceder al tabernáculo, parece que hasta que aquel fuese edificado, los Israelitas no debian ofrecer sus sacrificios sino sobre el altar, que estaba á la entrada de este templo portátil, como lo habian hecho en el desierto. Esto no obstante, vemos que esta ley no fué exactamente observada, y que los mas ilustres, zelosos y santos de los Israelitas ofrecieron víctimas sobre diversas alturas y lugares, y que la Escritura no los reprende por esto. Todo lo cual parece ser una prueba convincente, de que la prohibicion de la ley no debia obligar en todo su rigor, sino despues que fuese fabricado un templo sólido y estable para adorar en él al Señor.

2 Porque David fiel siempre al Señor aun en las menores cosas, solamente sacrificaba en Gabaón, donde estaba entonces el tabernáculo y el altar de los holocaustos. Y si extraordinariamente erigió un altar sobre el monte de Mória en la era de Arauna, fué por una órden expresa de Dios. De todo lo cual parece concluirse, que la inmolacion de las víctimas, y el ofrecer incienso en los lugares altos hasta que se construyó el templo en Jerusalém, no era un punto decidido, que se miraba como prevaricacion contra la ley, sino solamente como una imperfeccion y defecto en lo que mira al culto divino. Véase S. Agust. *Quæst.* xxxvi *in Judic.*

3 Allí estaba el altar de los holocaustos, que erigió Moysés, y dejó David cuando trasladó el arca á Jerusalém; y por esta dignidad era considerado como el mayor de todos los lugares altos.

4 Soy un jóven sin experiencia, que no sé como me debo manejar en el gobierno de este grande pueblo; y esto significa aquello : *No sé mi entrada ni mi salida;* traslacion tomada de los pastores, ó de los caudillos de un ejército. Era entonces este príncipe á lo mas de veinte años. Considerando Salomón que era llamado á suceder al mayor de los reyes, que se habian conocido sobre la tierra, y que las acciones heróicas de un predecesor, son otras tantas sentencias contra las faltas del que le sucede : ponderando, que un rey ha de hallar toda su felicidad en procurar á toda costa la de aquellos pueblos que le han sido confiados, y que por descansar sobre él el reposo y seguridad pública, debe ser un padre y un protector de sus vasallos, á cuya sombra, y á la de sus tribunales, hallen todos la abundancia, el consuelo, la paz, y la justicia : mirándose por otra parte en una edad poco proporcionada, para desempeñar un cargo de suyo tan pesado y peligroso : lleno de sentimientos de humildad, y de su propia bajeza : lo expone todo al Señor, y le pide un corazon dócil, y de inteligencia para gobernar bien á aquel pueblo innumerable. La idea que tiene Salomón de su propia flaqueza, es la primera de las virtudes reales, que en él se registran : y la profunda humildad, con que ruega á Dios, que se digne de suplir á su insuficiencia, fué la principal disposicion para conseguir los poderosos socorros, que necesitaba para una obra tan árdua, para un cargo tan terrible.

a II Paralip. viii, 11.

8. Et servus tuus in medio est populi, quem elegisti, populi infiniti, qui numerari et supputari non potest præ multitudine.

9. [a] Dabis ergò servo tuo cor docile, ut populum tuum judicare possit, et discernere inter bonum et malum. Quis enim poterit judicare populum istum, populum tuum hunc multum?

10. Placuit ergò sermo coram Domino, quòd Salomon postulasset hujuscemodi rem.

11. Et dixit Dominus Salomoni: Quia postulasti verbum hoc, et non petisti tibi dies multos, nec divitias, aut animas inimicorum tuorum, sed postulasti tibi sapientiam ad discernendum judicium:

12. Ecce feci tibi secundùm sermones tuos, et dedi tibi cor sapiens et intelligens, in tantum ut nullus ante te similis tui fuerit, nec post te surrecturus sit.

13. [b] Sed et hæc, quæ non postulasti, dedi tibi: divitias scilicet, et gloriam, ut nemo fuerit similis tui in regibus cunctis retrò diebus.

14. Si autem ambulaveris in viis meis, et custodieris præcepta mea, et mandata mea, sicut ambulavit pater tuus, longos faciam dies tuos.

15. Igitur evigilavit Salomon, et intellexit quòd esset somnium: cùmque venisset Jerusalem, stetit coram arca fœderis Domini, et obtulit holocausta, et fecit victimas pacificas, et grande convivium universis famulis suis.

16. Tunc venerunt duæ mulieres meretrices ad regem, steteruntque coram eo,

17. Quarum una ait: Obsecro, mi domine: ego et mulier hæc habitabamus in domo una, et peperi apud eam in cubiculo.

18. Tertià autem die postquàm ego peperi, peperit et hæc: et eramus simul, nullusque

8. Y tu siervo está en medio del pueblo, que has escogido, de un pueblo infinito, que no puede contarse ni reducirse á número por su multitud.

9. Da pues á tu siervo un corazon dócil, para que pueda hacer justicia á tu pueblo, y discernir entre lo bueno y lo malo. Porque ¿quién podrá juzgar á este pueblo, á este pueblo tuyo tan grande?

10. Agradó pues al Señor esta oracion, porque Salomón habia pedido una cosa como esta [1].

11. Y dijo el Señor á Salomón: Por cuanto has demandado esta cosa, y no has pedido para tí ni muchos dias de vida, ni riquezas, ni las almas de tus enemigos, sino que has demandado para tí sabiduría para discernir lo justo:

12. Hé aquí que lo he hecho conforme á tus palabras, y te he dado un corazon sabio y de tanta inteligencia, que ninguno antes de tí te ha sido semejante, ni se levantará despues de tí [2].

13. Y aun esto, que no has pedido, te he dado: es á saber, riquezas, y gloria, por manera que no habrá habido uno parecido á tí entre los reyes de todos los tiempos pasados.

14. Y si anduvieres en mis caminos, y guardares mis preceptos, y mis mandamientos, así como anduvo tu padre, prolongaré tus dias.

15. Salomón entonces despertó, y entendió que era sueño [3]: y habiendo venido á Jerusalém, se presentó delante del arca de la alianza del Señor, y ofreció holocaustos, y víctimas pacíficas, é hizo un grande banquete á todos sus siervos.

16. En aquella sazon vinieron dos mujeres rameras al rey, y se presentaron delante de él,

17. Una de las cuales dijo: Tengo que suplicar, señor mio: esta mujer y yo vivíamos juntas en una misma casa, y yo parí en el mismo aposento, donde ella estaba.

18. Y tres dias despues de haber parido yo, parió tambien ella: y estábamos juntas, y nin-

1 Porque en la realidad es muy recomendable esta preferencia que hizo Salomón. No poniendo la mira en llegar á ser un rey poderoso, solamente aspira á ser un rey justo; y haciendo poco aprecio de ser el terror de otros pueblos y naciones, no aspira á otra cosa que á promover el bien y felicidad de sus vasallos.

2 Quien te iguale en la extension de los conocimientos, y noticias de las cosas naturales y políticas. Lo que no excluye que otros hombres grandes hubiesen tenido ó tuviesen en adelante igual saber y conocimiento de las divinas, como Moysés y los Apóstoles. Véase el Abulense.

3 Muchos Intérpretes trasladan el texto: Y conoció y distinguió la calidad del sueño que habia tenido, esto es, que era de Dios; entendiéndose *quod* por *quale*. Otros explican el *quod* como partícula. *Y entendió ó conoció que era sueño.* El texto hebréo: *Y hé aquí sueños; ó, y vió que era sueño;* se entiende, enviado por Dios. Y lo mismo los LXX, καὶ ἰδοὺ ἐνύπνιον, *y hé aquí sueño.* La conversacion que Salomón tuvo con Dios habia hecho una impresion tan viva sobre su alma, y le habia dejado una idea tan distinta y tan perfecta, que por el pronto creyó que todo aquello habia pasado estando él despierto: y así tuvo necesidad de aplicar una particular reflexion para salir de su engaño, y comprender que Dios le habia hablado durante el sueño. Uno de los principales caractéres por donde se distinguen los sueños divinos y milagrosos, de los naturales y ordinarios, es la distincion con que se perciben los objetos. Dios en este sueño milagroso teniendo en suspension los sentidos de Salomón, por lo que mira á los objetos exteriores, como sucede en el sueño ordinario, le dejó entero el uso de la razon, y libertad para atender á lo que le decia, y para responder al Señor, pidiéndole segun sus vivos deseos un bien preferible á todo lo que los hombres carnales estiman sobre la tierra. Véase S. Agust. *de Genes. ad litt. lib.* XII, *cap.* 15.

a II Paralip. I, 10. — *b* Sapient. VII, 12. Matth. VI, 29.



[illegible] in domo, [illegible]

[illegible] autem filius mulieris [illegible] quippe oppressit eum.

[illegible] intempestae noctis silentio, tulit filium meum de latere meo ancillae tuae dormientis, et collocavit in suo sinu: suum autem filium, qui erat mortuus, posuit in sinu meo.

[illegible] surrexissem mane ut darem lac filio meo, apparuit mortuus: quem diligentius intuens clara luce, deprehendi non esse meum, quem genueram.

[illegible] altera mulier: Non est ita [illegible] filius tuus mortuus est, [illegible] e contrario illa dicebat: [illegible] meus vivit, et filius [illegible]. Atque in hunc modum [illegible] coram rege.

[illegible] Haec dicit: Filius meus [illegible] mortuus est. Et ista respondet: [illegible] filius tuus mortuus est, [illegible].

[illegible]: Afferte mihi gladium. [illegible] gladium coram rege, [illegible], infantem vivum in [illegible] dimidiam partem uni, [illegible] alteri.

[illegible] mulier, cujus filius erat [illegible] commota sunt quippe viscera [illegible] Obsecro, domine, [illegible], et nolite interficere [illegible] dicebat: Nec mihi, nec [illegible].

[illegible], et ait: Date huic infantem [illegible] non occidatur: haec est [illegible].

[illegible] omnis Israël judicium [illegible], et timuerunt regem, [illegible] Dei esse in eo ad faciendum [illegible].

... [illegible] con nosotras en la casa, solamente nosotras dos.

19. Y el hijo de esta mujer murió una noche; porque durmiendo lo ahogó.

20. Y levantándose en silencio á una hora intempestiva de la noche[1], tomó mi hijo del lado de tu sierva que dormia, y lo puso en su seno: y á su hijo, que estaba muerto, lo puso en mi seno.

21. Y habiéndome incorporado por la mañana para amamantar[2] á mi hijo, lo hallé muerto; y mirándolo con mayor cuidado á la claridad del dia, reconocí que no era el mio, que yo habia parido.

22. Y respondió la otra mujer: No es así como dices, sino que tu hijo es el muerto, y el vivo es el mio. Por el contrario [illegible] Mientes: porque mi hijo es el vivo, y el tuyo es el muerto. Y de este modo altercaban delante del rey.

23. Entonces el rey dijo: La una dice: Mi hijo está vivo, y el muerto es tu hijo. Y la otra responde: No, tu hijo es el muerto, y mio el que vive.

24. Y añadió el rey: Traedme una espada. Y habiendo traido una espada delante del rey,

25. Dividid, dijo, el niño vivo en dos partes, y dad la una mitad á la una, y la otra mitad á la otra.

26. Mas la mujer, cuyo era el hijo vivo, dijo al rey: (porque se conmovieron sus entrañas por amor de su hijo) Ruégote, señor, que le des á ella el niño vivo, y no lo mates. Por el contrario decia la otra: Ni sea mio, ni tuyo, sino divídase.

27. Respondió el rey, y dijo: Dad á esta el niño vivo, y no se le quite la vida: porque esta es su madre[3].

28. Oyó pues todo Israël la sentencia que habia pronunciado el rey, y temieron al rey, viendo que habia en él sabiduría de Dios para hacer justicia[4].

CAPÍTULO IV.

[illegible] oficiales y gobernadores, que tenia el rey Salomón. Se describen las provisiones de su [illegible], la grandeza de su reino, su gloria, riquezas, y sabiduría, sus parábolas y cantares.

[illegible] autem rex Salomon regnans super omnem Israël:

1. Y el rey Salomón reinaba sobre todo Israël:

[illegible] y los LXX: *A media noche.* — 2 Ferrar. *Para alegrar* [illegible].

[illegible] en un sermon, que hizo expresamente sobre esta materia, da dos sentidos muy diferentes á esta historia verdadera, y tambien figurativa: el uno lo aplica á la Sinagoga y á la Iglesia; y el otro á la verdadera y falsa justicia.

4 Admirando su grande y extraordinaria sabiduría, que esto sin duda se explica en frase hebréa, cuando se dice que estaba en Salomón la sabiduría de Dios para hacer justicia. Y tambien que su sabiduría era enviada de Dios.

alius nobiscum in domo, exceptis nobis duabus.

19. Mortuus est autem filius mulieris hujus nocte. Dormiens quippe oppressit eum.

20. Et consurgens intempestæ noctis silentio, tulit filium meum de latere meo ancillæ tuæ dormientis, et collocavit in sinu suo: suum autem filium, qui erat mortuus, posuit in sinu meo.

21. Cùmque surrexissem manè ut darem lac filio meo, apparuit mortuus: quem diligentiùs intuens clarà luce, deprehendi non esse meum quem genueram.

22. Responditque altera mulier: Non est ita ut dicis, sed filius tuus mortuus est, meus autem vivit. È contrario illa dicebat: Mentiris: filius quippe meus vivit, et filius tuus mortuus est. Atque in hunc modum contendebant coram rege.

23. Tunc rex ait: Hæc dicit, Filius meus vivit, et filius tuus mortuus est. Et ista respondit: Non, sed filius tuus mortuus est, meus autem vivit.

24. Dixit ergò rex: Afferte mihi gladium. Cùmque attulissent gladium coram rege,

25. Dividite, inquit, infantem vivum in duas partes, et date dimidiam partem uni, et dimidiam partem alteri.

26. Dixit autem mulier, cujus filius erat vivus, ad regem: (commota sunt quippe viscera ejus super filio suo) Obsecro, domine, date illi infantem vivum, et nolite interficere eum. È contrario illa dicebat: Nec mihi, nec tibi sit, sed dividatur.

27. Respondit rex, et ait: Date huic infantem vivum, et non occidatur: hæc est enim mater ejus.

28. Audivit itaque omnis Israël judicium quod judicasset rex, et timuerunt regem, videntes sapientiam Dei esse in eo ad faciendum judicium.

gun otro con nosotras en la casa, solamente nosotras dos.

19. Y el hijo de esta mujer murió una noche: Porque durmiendo lo ahogó.

20. Y levantándose en silencio á una hora intempestiva de la noche[1], tomó mi hijo del lado de tu sierva que dormia, y lo puso en su seno: y á su hijo, que estaba muerto, lo puso en mi seno.

21. Y habiéndome incorporado por la mañana para amamantar[2] á mi hijo, lo hallé muerto: y mirándolo con mayor cuidado á la claridad del dia, reconocí que no era el mio, que yo habia parido.

22. Y respondió la otra mujer: No es así como dices, sino que tu hijo es el muerto, y el vivo es el mio. Por el contrario decia aquella: Mientes: porque mi hijo es el vivo, y el tuyo es el muerto. Y de este modo altercaban delante del rey.

23. Entonces el rey dijo: La una dice, Mi hijo está vivo, y el muerto es tu hijo. Y la otra responde: No, tu hijo es el muerto, y mio el que vive.

24. Y añadió el rey: Traedme una espada. Y habiendo traido una espada delante del rey,

25. Dividid, dijo, el niño vivo en dos partes, y dad la una mitad á la una, y la otra mitad á la otra.

26. Mas la mujer, cuyo era el hijo vivo, dijo al rey: (porque se conmovieron sus entrañas por amor de su hijo) Ruégote, señor, que le deis á ella el niño vivo, y no lo mateis. Por el contrario decia la otra: Ni sea mio, ni tuyo, sino divídase.

27. Respondió el rey, y dijo: Dad á esta el niño vivo, y no se le quite la vida: porque esta es su madre[3].

28. Oyó pues todo Israél la sentencia que habia pronunciado el rey, y temieron[4] al rey, viendo que habia en él sabiduría de Dios para hacer justicia.

CAPÍTULO IV.

De los principales oficiales y gobernadores, que tenia el rey Salomón. Se describen las provisiones de los comestibles, la grandeza de su reino, su gloria, riquezas, y sabiduría, sus parábolas y cantares.

1. Erat autem rex Salomon regnans super omnem Israël:

1. Y el rey Salomón reinaba sobre todo Israél:

[1] El Hebréo y los LXX: *A media noche.* — [2] FERRAR. *Para alechar.*

[3] S. AGUSTIN en un sermon, que hizo expresamente sobre esta materia, da dos sentidos muy diferentes á esta historia verdadera, y tambien figurativa: el uno lo aplica á la Sinagoga y á la Iglesia; y el otro á la verdadera y falsa justicia.

[4] Admirando su grande y extraordinaria sabiduría, que esto sin duda se explica en frase hebréa, cuando se dice que estaba en Salomón la sabiduría de Dios para hacer justicia. Y tambien que su sabiduría era enviada de Dios.

2. Et hi principes quos habebat: Azarias filius Sadoc sacerdotis:
3. Elihoreph, et Ahia filii Sisa scribæ: Josaphat filius Ahilud à commentariis:
4. Banaias filius Joiadæ super exercitum: Sadoc autem, et Abiathar sacerdotes.
5. Azarias filius Nathan, super eos qui assistebant regi: Zabud filius Nathan sacerdos, amicus regis:
6. Et Ahisar præpositus domûs: et Adoniram filius Abda super tributa.
7. Habebat autem Salomon duodecim præfectos super omnem Israël, qui præbebant annonam regi et domui ejus: per singulos enim menses in anno, singuli necessaria ministrabant.
8. Et hæc nomina eorum: Benhur, in monte Ephraim.
9. Bendecar, in Macces, et in Salebim, et in Bethsames, et in Elon, et in Bethanan.
10. Benhesed in Aruboth: ipsius erat Socho, et omnis terra Epher.
11. Benabinadab, cujus omnis Nephath-dor, Tapheth filiam Salomonis habebat uxorem.
12. Bana filius Ahilud regebat Thanac et Mageddo, et universam Bethsan, quæ est juxta Sarthana subter Jezrahel, à Bethsan usque Abelmehula è regione Jecmaan.
13. Bengaber in Ramoth Galaad: habebat Avothiair filii Manasse in Galaad, ipse præerat in omni regione Argob, quæ est in Basan, sexaginta civitatibus magnis atque muratis, quæ habebant seras æreas.
14. Ahinadab filius Addo præerat in Manaim.
15. Achimaas in Nephthali: sed et ipse habebat Basemath filiam Salomonis in conjugio.
16. Baana filius Husi, in Aser, et in Baloth.
17. Josaphat filius Pharue, in Issachar.

2. Y estos eran los principales ministros que tenia: Azarias[1] hijo de Sadóc el sacerdote[2]:
3. Elihoréph, y Ahia hijos de Sisa, secretarios: Josaphát hijo de Ahilúd, canciller[3]:
4. Banaías hijo de Joiada, general del ejército: y Sadóc, y Abiathár eran los sacerdotes[4].
5. Azarías hijo de Nathán, superintendente de los que asistian al rey[5]: Zabúd hijo de Nathán sacerdote[6], confidente del rey:
6. Y Ahisar mayordomo: y Adonirám hijo de Abda, superintendente de los tributos.
7. Y tenia Salomón doce gobernadores sobre todo Israél, los cuales suministraban las provisiones para el rey y para su casa: porque cada mes del año uno de ellos suministraba lo necesario.
8. Y estos son sus nombres: Benhúr[7], en el monte de Ephraím.
9. Bendecár, en Maccés, y en Salebím, y en Bethsames, y en Elón, y en Bethanán.
10. Benheséd en Arubóth: á este pertenecia Socho, y toda la tierra de Ephér.
11. Benabinadáb, cuya era toda la tierra de Nephath-dor, estaba casado con Taphéth hija de Salomón[8].
12. Bana hijo de Ahilúd tenia el gobierno de Thanác y de Mageddo, y de toda Bethsán, que está cerca de Sarthana debajo de Jezrahél, desde Bethsán hasta Abelmehula enfrente de Jecmaan.
13. Bengabér en Ramóth de Galaad: este tenia los pueblos de Jaír hijo de Manassés en Galaad: él mismo era gobernador de toda la tierra de Argób, que está en Basán, de sesenta ciudades grandes y cercadas de muros, que tenian cerraduras de bronce[9].
14. Ahinadáb hijo de Addo gobernaba en Manaím.
15. Achimaas en Néphthali: y este tambien estaba casado con Basemáth hija de Salomón.
16. Baana hijo de Husi, en Asér, y en Balóth.
17. Josaphát hijo de Pharue, en Issachár.

1 Nieto de Sadóc, porque era hijo de Achimaas, que lo era de Sadóc.
2 Sumo sacerdote. — 3 MS. 3 y FERRAR. *Coronista*.
4 De estas palabras infieren algunos, que Salomón, teniendo ya asegurado su reino, y no habiendo motivo para el menor rezelo de nuevas conspiraciones, levantó el destierro á Abiathár, y le permitió volver á servir en el templo, para que tuviese con que vivir, aunque en un grado inferior al que antes tenia; y que de este modo se cumplió entonces la profecía y sentencia que pronunció el Señor contra Helí y contra su casa, que puede verse en el I *de los Reyes* II, 36. Otros dicen que se le nombra aquí, por cuanto aunque habia sido desterrado, no obstante conservaba aun el título de su dignidad, como los obispos que renuncian su obispado; y así volvió á la capital, pero sin ejercer su ministerio.
5 MS. 7. *Era Veedor mayor*. De los que servian á la persona del rey, ó de los de su guardia.
6 La palabra hebréa כֹּהֵן significa tambien *persona principal*: y en este sentido son llamados *sacerdotes* los hijos de David, como dejamos advertido en el *libro* II *de los Reyes* VIII, 18.
7 Estos oficiales eran llamados por los nombres de sus padres, por los cuales sin duda eran mas conocidos: Hijo de Hur, hijo de Decar, hijo de Hesedi, hijo de Abinadáb, etc.
8 Esto se dice aquí por anticipacion porque Salomón no tenia todavía hijas en estado de poderse casar. Y lo mismo debe tenerse presente en el v. 15.
9 Las puertas tenian barras y cerraduras de bronce, ó estaban forradas con láminas de bronce para mayor seguridad.

18. Semei filius Ela, in Benjamin.
19. Gaber filius Uri, in terra Galaad, in terra Sehon regis Amorrhæi et Og regis Basan, super omnia quæ erant in illa terra.
20. Juda et Israël innumerabiles, sicut arena maris in multitudine: comedentes, et bibentes, atque lætantes.
21. [a] Salomon autem erat in ditione sua, habens omnia regna à flumine terræ Philisthiim usque ad terminum Ægypti: offerentium sibi munera: et servientium ei cunctis diebus vitæ ejus.
22. Erat autem cibus Salomonis per dies singulos, triginta cori similæ et sexaginta cori farinæ,
23. Decem boves pingues, et viginti boves pascuales, et centum arietes, exceptâ venatione cervorum, caprearum, atque bubalorum, et avium altilium.
24. Ipse enim obtinebat omnem regionem quæ erat trans flumen, à Thaphsa usque ad Gazan, et cunctos reges illarum regionum: et habebat pacem ex omni parte in circuitu.
25. Habitabatque Juda et Israël absque timore ullo, unusquisque sub vite sua, et sub ficu sua, à Dan usque Bersabee, cunctis diebus Salomonis.
26. [b] Et habebat Salomon quadraginta millia præsepia equorum currilium, et duodecim millia equestrium.
27. Nutriebantque eos supradicti regis præfecti: sed et necessaria mensæ regis Salomo-

18. Semei hijo de Ela, en Benjamín.
19. Gabér hijo de Uri, en la tierra de Galaad, en la tierra de Sehón rey de los Amorrheos y de Og rey de Basán, sobre cuanto habia en aquella tierra.
20. Judá é Israél innumerables, como la arena de la mar en muchedumbre: ellos comian, y bebian, y se alegraban.
21. Y Salomón tenia bajo de sus dominios todos los reinos, desde el rio[1] de la tierra de los Philistheos hasta las fronteras de Egipto: y le traian presentes, y le estuvieron sujetos todos los dias de su vida.
22. Y la provision para la mesa de Salomón eran todos los dias treinta coros de flor de harina, y sesenta coros de harina[2].
23. Diez bueyes cebados, y veinte bueyes de pasto[3], y cien carneros, sin contar la caza de ciervos, corzas, y búfalos[4], y aves que se cebaban.
24. Porque él era señor de todo el país que habia de la otra parte del rio, desde Thaphsa[5] hasta Gaza, y de todos los reyes de aquellas regiones: y tenia paz por todas partes á la redonda.
25. Y habitaba Judá é Israél sin ningun temor, cada uno debajo de su vid, y debajo de su higuera, desde Dan hasta Bersabee[6], en todos los dias de Salomón.
26. Y tenia Salomón cuarenta mil pesebres[7] de caballos para carros, y doce mil caballos de montar[8].
27. Y los sobredichos oficiales del rey los mantenian: y suministraban tambien con gran

1 Desde el Euphrates, á quien los Hebréos por antonomasia llamaban *el rio*. La transposicion de una palabra hace en la Vulgata un sentido muy obscuro; y así se ha de suplir una separacion ó coma despues de la palabra *rio*, y de este modo queda sin dificultad: *Y tenia todos los reinos*, esto es, las cinco satrapias ó provincias de la *tierra de los Philistheos, desde el rio hasta la frontera de Egipto*. El Hebréo se puede explicar en este mismo sentido mucho mas fácilmente: *Desde el rio, la tierra de los Philistheos, y hasta el término de Egipto*. El ָ *cámets*, ó *a* largo en la penúltima de נָהָר *náhar, rio*, manifiesta que dicha voz *náhar* no rige á אֶרֶץ *érets, tierra*; y por consiguiente, que esta no está en genitivo sino en acusativo: ó si se quiere tomar en genitivo como en nuestra Vulgata, se debe sobreentender la voz *regna*, que precede: *Et regna terræ Philisthiim*. Puede tambien suplirse la preposicion *min*, que precede: *A flumine et à terra Philisthiim*. De este modo se vió cumplida la promesa que Dios hizo á Abrahám. *Genes*. XV, 18. Véase S. AGUSTIN, *Quæst*. XXI *in Josue, lib*. XVII *de Civit. Dei, cap*. 2, y lo que dejamos notado en el citado lugar.
2 Cada *coro* equivalia á cinco fanegas nuestras. Véase sobre esto el *cap*. XI, 32, *de los Números*.
3 Ó que se alimentaban en el campo en los pastos comunes, semejantes á los que se crian en los montes de la América.
4 MS. 8. *Brufos*. Bueyes silvestres.
5 Parece que Thaphsa estaba situada en la otra parte del Euphrates hácia el Oriente. Otros interpretan la preposicion *trans* por *cis*, como se usa en muchas partes de la Escritura; y este parece ser el sentido del presente lugar, como se lee expresamente en el II *de los Paralip*. IX, 26.
6 Que eran los términos del reino de Israél, de Septentrion á Mediodía.
7 MS. 3. *Establias*. Ó cuarenta mil caballos en sus caballerizas, las que en el Hebréo *II Paralip*. IX, 25 se dice que eran cuatro mil, y por consiguiente habia diez en cada una.
8 Los Intérpretes condenan comunmente este excesivo número de caballos, como contrario á lo que Dios expresamente tenia mandado en su ley, *Deuter*. XVII, 16, con lo que Salomón dió tambien ocasion á su pueblo á que mantuviese un comercio demasiadamente familiar con los de Egipto, que era adonde iban á comprar los caballos, y de que al fin él se pervirtiese con los malos ejemplos y abominaciones que allí veia.

a Eccli. XLVII, 15. — *b* II Paralip. IX, 25.

nis cum ingenti cura præbebant in tempore suo.

28. Hordeum quoque et paleas equorum et jumentorum, deferebant in locum ubi erat rex, juxta constitutum sibi.

29. Dedit quoque Deus sapientiam Salomoni, et prudentiam multam nimis, et latitudinem cordis, quasi arenam, quæ est in littore maris.

30. Et præcedebat sapientia Salomonis sapientiam omnium Orientalium et Ægyptiorum,

31. [a] Et erat sapientior cunctis hominibus: sapientior Ethan Ezrahità, et Heman, et Chalcol, et Dorda, filiis Mahol, et erat nominatus in universis gentibus per circuitum.

32. Locutus est quoque Salomon tria millia parabolas: et fuerunt carmina ejus quinque et mille.

33. Et disputavit super lignis, à cedro quæ est in Libano, usque ad hyssopum quæ egreditur de pariete: et disseruit de jumentis, et volucribus, et reptilibus, et piscibus.

34. Et veniebant de cunctis populis ad audiendam sapientiam Salomonis, et ab universis regibus terræ, qui audiebant sapientiam ejus.

cuidado á su tiempo lo necesario para la mesa del rey Salomón.

28. Asimismo llevaban al sitio, donde estaba el rey, cebada y paja para los caballos y bestias de carga, segun la órden dada á ellos.

29. Dió tambien Dios á Salomón sabiduría, y prudencia grande en extremo, y anchura de corazon, como la arena, que está en la playa de la mar[1].

30. Y la sabiduría de Salomón excedia á la sabiduría de todos los Orientales[2] y Egipcios[3],

31. Y era mas sabio que todos los hombres: mas sabio que Ethán Ezrahita[4], y que Hemán, y Chalcól, y Dorda, hijos de Mahól[5], y era celebrado entre todas las gentes comarcanas.

32. Pronunció tambien Salomón tres mil parábolas[6]; y sus cantares[7] fueron mil y cinco.

33. Y disputó de los árboles, desde el cedro que está sobre el Líbano, hasta el hysopo[8] que sale de la pared: y trató de los animales, y de las aves, y de los reptiles, y de los peces.

34. Y venian de todos los pueblos á oir la sabiduría de Salomón, y de todos los reyes de la tierra, á los cuales llegaba la fama de su sabiduría.

CAPÍTULO V.

Hirám rey de Tyro envia á Salomón oficiales, que corten maderas para la construccion del templo, á los cuales Salomón suministraba el alimento. Número de los que estaban empleados en su fábrica, y de los sobrestantes de ella.

1. Misit quoque Hiram rex Tyri servos suos ad Salomonem: audivit enim quòd ipsum unxissent regem pro patre ejus: quia amicus fuerat Hiram David omni tempore.

1. Envió tambien Hirám rey de Tyro sus criados á Salomón: porque habia oido que le habian ungido rey en lugar de su padre[9]: por cuanto Hirám habia sido siempre amigo de David.

1 Tan grande capacidad de entendimiento, y tanta extension de conocimientos y noticias que no se podian reducir á número; así como tampoco pueden contarse de modo alguno las arenas de la mar.

2 Los Arabes, Caldeos, Persas, Indios y otros Orientales, que aventajaban á los otros pueblos en el conocimiento de la filosofía, matemáticas, y otras ciencias naturales.

3 Que pretendian ser maestros de los Orientales. Los sabios Griegos pasaban á Egipto á aprender allí las ciencias.

4 Estos cuatro, que aquí se nombran, fueron Levitas y célebres cantores. El *Salm.* LXXXVIII: *Misericordias Domini, etc.* se intitula de esta suerte: *Intellectus, seu sapientia Ethan Ezrahitæ;* y este título es muy suficiente para hacer recomendable su sabiduría. De Hemán se hace mencion en el I *de los Paralipóm.* XXV; los otros dos que aquí se nombran, fueron hermanos suyos.

5 Algunos explican como apelativo la palabra *Mahól, hijos del coro;* porque eran músicos muy diestros, y de sobresaliente habilidad para tañer y cantar.

6 MS. 3 y 7. *Enxemplos.* Sentencias obscuras, ó proverbios. Una parte de estas ha llegado hasta nosotros, que son las que se leen en el *Libro de los Proverbios*, desde el *cap.* X hasta el fin, y en el del *Eclesiastés.*

7 MS. 8. *Y sus dictados.* Solo ha quedado el que se intitula: *Cantar de los Cantares.* Los LXX leen *cinco mil;* y en este caso es redundante el *et.*

8 MS. 7. *Fasta en el orín.* MS. 8. *Orégano.* Desde la planta mayor hasta la menor, explicando su naturaleza y virtudes. Dios sin duda juzgó que los hombres eran indignos de la grande luz, que podian adquirir acerca de las cosas naturales por estas obras de Salomón, y por esto permitió que se perdiesen. Cual fuese la extension de ciencia y de sabiduría que comunicó Dios á Salomón, se puede ver por extenso en el *Libro de la Sabiduría*, VII.

9 Hirám envió esta embajada, luego que oyó que Salomón habia sido ungido rey; pero se habla de ella en este lugar, cuando Salomón pidió á Hirám obreros que cortasen maderas para la construccion del templo.

a Eccli. XLVII, 16.

2. Misit autem Salomon ad Hiram, dicens:

3. Tu scis voluntatem David patris mei, et quia non potuerit ædificare domum nomini Domini Dei sui propter bella imminentia per circuitum, donec daret Dominus eos sub vestigio pedum ejus.

4. Nunc autem requiem dedit Dominus Deus meus mihi per circuitum: et non est satan, neque occursus malus.

5. Quamobrem cogito ædificare templum nomini Domini Dei mei, sicut locutus est Dominus David patri meo, dicens: [a] Filius tuus, quem dabo pro te super solium tuum, ipse ædificabit domum nomini meo.

6. Præcipe igitur ut præcidant mihi servi tui cedros de Libano, et servi mei sint cum servis tuis: mercedem autem servorum tuorum dabo tibi quamcumque petieris: scis enim quomodo non est in populo meo vir qui noverit ligna cædere sicut Sidonii.

7. Cùm ergò audisset Hiram verba Salomonis, lætatus est valdè, et ait: Benedictus Dominus Deus hodie, qui dedit David filium sapientissimum super populum hunc plurimum.

8. Et misit Hiram ad Salomonem, dicens: Audivi quæcumque mandasti mihi: ego faciam omnem voluntatem tuam in lignis cedrinis et abiegnis.

9. Servi mei deponent ea de Libano ad mare: et ego componam ea in ratibus in mari usque ad locum, quem significaveris mihi; et applicabo ea ibi, et tu tolles ea: præbebisque necessaria mihi, ut detur cibus domui meæ.

10. Itaque Hiram dabat Salomoni ligna cedrina, et ligna abiegna, juxta omnem voluntatem ejus.

11. Salomon autem præbebat Hiram, coros tritici viginti millia, in cibum domui ejus, et viginti coros purissimi olei: hæc tribuebat Salomon Hiram per singulos annos.

2. Y Salomón envió á decir á Hirám:

3. Tú sabes la voluntad de David mi padre, y que no pudo edificar casa al nombre del Señor su Dios á causa de las guerras[1] que tenia con sus vecinos, hasta que el Señor los pusiese debajo de las plantas de sus piés.

4. Mas ahora el Señor mi Dios me ha dado reposo[2] por todas partes: y no hay adversario[3], ni mal encuentro.

5. Por lo cual pienso edificar un templo al nombre del Señor Dios mio[5], como lo ordenó el Señor á David mi padre, diciendo: Tu hijo, que pondré en tu lugar sobre tu solio, él edificará casa á mi nombre.

6. Da pues órden que tus siervos corten para mí cedros del Líbano[6], y mis siervos estarán con los tuyos: y te daré por salario de tus siervos, el que pidieres: porque sabes que no hay en mi pueblo hombre que entienda de cortar maderas, como los Sidonios[7].

7. Hirám pues, cuando oyó las palabras de Salomón, alegróse mucho, y dijo: Bendito sea hoy el Señor Dios[8], que dió á David un hijo muy sabio sobre este pueblo numerosísimo[9].

8. Y envió Hirám á decir á Salomón: He oido cuanto me has enviado á decir: yo haré todo lo que tú deseas acerca de las maderas de cedro y de abeto[10].

9. Mis siervos las acarrearán desde el Líbano hasta el mar: y yo las acomodaré en balsas por la mar[11], hasta el lugar que me señalares: y las haré arrimar allí, y tú las retirarás: y me suministrarás lo necesario para dar de comer á mi casa.

10. Y así Hirám daba á Salomón maderas de cedro, y maderas de abeto, conforme en todo á sus deseos[12].

11. Y Salomón daba á Hirám, veinte mil coros de trigo[13], para el abasto de su casa, y veinte coros de aceite muy puro[14]: esto daba Salomón á Hirám cada año.

1 Por haber estado ocupado en continuas guerras gran parte de su reinado.

2 No hay enemigos que entren en mis tierras, y molesten al pueblo causándole daño alguno

3 MS. 3. y Ferrar. *Atorcedor.* — 4 MS. 8. *Contrasto ninguno.* — 5 Á honra y gloria de su santo nombre.

6 Despues de la victoria, que David consiguió de Aderezér, pertenecian estos montes á los reyes de Judá. *II Reg.* X, 18, 19. Y así Salomón pide á Hirám solamente oficiales que corten las maderas, y las labren en sus montes, porque los Sidonios eran muy diestros en hacerlo.

7 Parece que los reyes de Tyro tenian bajo de su jurisdiccion á los Sidonios, á no ser que todos los Phenicios, tanto Tyrios como Sidonios, sean comprendidos bajo el nombre de *Sidonios.*

8 Hirám era idólatra, y adoraba muchos dioses, y entre ellos creia sin duda que era tambien verdadero el de los Hebréos; por eso quiso alabarle y glorificarle en esta ocasion.

9 MS. 3. *A tan mucho.* — 10 MS. 7. *E de aciprés.*

11 Uniendo, y atando unas maderas con otras formaban balsas ó armadías, y así eran conducidas por el mar. Esto significa la voz original דברות; y se infiere tambien de lo que poco despues se añade ונפצתים שם, *y allí las desataré*, ó las haré desatar.

12 Haciéndolas cortar por sus gentes, y enviándole tambien otras muchas de los montes que eran de sus dominios.

13 Que equivalen como á unas cien mil fanegas de las nuestras.

14 Muchos Intérpretes con los LXX, sienten que debe repetirse ó entenderse aquí el *millia* del miembro prece-

a II Reg. VII, 13. I Paralip. XXII, 10.